

# COSTA VERDE Y COSTA DO SOL EN BRASIL

DESDE SÃO PAULO HASTA BÚZIOS

*De montañas en bahías, de playas en islas, paraíso de lujurias en cascadas que refrescan la selva, la costa que va de Santos a Búzios es un goce que navega por aguas cristalinas donde se clava la vegetación tropical. Descubirla implica explorar las dos ciudades más grandes de Brasil –São Paulo y Río de Janeiro–, saborear un paseo por una carretera costera que serpentea por mil curvas, navegar por las islas, dejarse intrigar por pueblos mágicos con rastros del pasado colonial.*



## São Paulo

Megalópolis tentacular entre montes pintados de vegetación, protegida del mar por la Serra do Mar, São Paulo absorbe a la gente, la vuelve parte de sí para crecer más, la integra para fortalecerse. Es una ciudad viva, el avión la perfora para dejarnos a su puerta y uno se siente paulista en seguida. El *must* es instalarse en el hotel **Fasano** para vibrar al ritmo del *fashion way* de la ciudad; comer en el **Emiliano**, donde la cocina se vuelve un arte con sabores, o en el **Nonno Ruggero**, en Cidade Jardim; ser visto en los lugares de moda, como **Gero Caffé Mezzanino** o **Parigi**; y correr en el **parque de Ibirapuera** para disfrutar del espectáculo de los bellos cuerpos que vienen a lucirse. Así se vive la ciudad. En el centro, junto a la catedral, descubrimos fascinantes edificios antiguos, el museo **Pateo do Collegio**; pero es en los barrios modernos que se siente el alma del paulista, que se admira el arte contemporáneo en los museos y en las calles, y por

todas partes se respira la fiebre del Mundial de fútbol. Es una ciudad fascinante, cosmopolita, intrigante, donde la gente vive en la calle, llena los restaurantes y las discotecas, con un cuerpo listo para la aventura, que hace vibrar la ciudad.

## Santos, Guarujá, Bertioga

Una de las primeras ciudades fundadas en Brasil, en 1546, Santos es uno de los puertos más grandes del mundo, con sus manglares, a tan solo 72 km de São Paulo. Su centro histórico conserva todavía algunos edificios del tiempo de su gloria y su gran playa bordeada de elegantes edificios atrae a los paulistas. Ofrece la visita del acuario, del orquidario, sus museos, la bolsa del café y sus iglesias. La entrada del puerto está vigilada por un antiguo fuerte y es donde se toma el *ferry* para alcanzar Guarujá, un pequeño pueblo costero

muy elegante con su hermosa playa, muy concurrido los fines de semana. La carretera sigue la costa, descubriendo largas playas de mar tranquilo, protegidas por cabos y bahías, pasa por lagunas y un *ferry* permite alcanzar Bertioga donde el **fuerte de São João** (de 1557) protege la entrada de la laguna que sirve de pequeño puerto pesquero y para yates. La montaña cubierta de selva adorna ese enclave de larga playa y alma de ocio.

La costa se abre con una sucesión de playas y cabos al pie de esa sierra donde los árboles reciben constantemente la humedad del mar, hasta alcanzar São Sebastião o Ilhabela donde los acantilados llegan al mar, creando meandros, bahías, islas, bañados por un mar azul que contrasta con lo verde de las montañas. Es un paisaje soberbio, fascinante, lleno de sorpresas.

## Ilhabela

El *ferry* cruza el canal en quince minutos para alcanzar Ilhabela, un edén depositado sobre la inmensidad azul del océano, una nave verde que navega el añil profundo, donde las playas doradas se intrincan entre las rocas que brillan bajo el sol implacable y las cascadas lloran las aguas del paraíso dentro de una selva intensa. Es la isla para gozar de la arena, del buceo y de la navegación en velero, envuelta en un sueño que surge del mar como un espejismo.

La carretera pasa por Caraguatatuba, el gran puerto de Ubatuba, descubriendo las secretas bahías, playas largas o pequeñas ensenadas diseñadas por el capricho de la sierra cubierta de selva que hunde sus pies en el mar, hasta alcanzar Paraty.

## Paraty

Pueblo colonial escondido en el fondo de un soberbio golfo, es la imagen perfecta de un lugar protegido del paso del tiempo, un Macondo de García Márquez surgido de las páginas de una novela de amores en el tiempo de los piratas, un escenario de pasiones y romanticismo. Desde el mar, al pie de las altas montañas selváticas, surgen las iglesias rodeadas por las casas de uno o dos niveles cuyas ventanas de colores destacan sobre los muros blancos. La iglesia **Nossa Senhora das Dores** refleja su blancura en el mar y la casa atada a ella alegre con sus ventanales azules, mientras la iglesia **Santa Rita** baila al ritmo de las mareas que suben casi a sus pies y reflejan su imagen en el espejo del mar. La iglesia **Nossa Senhora do Rosário e São Benedito** surge en un cruce como una sorpresa. Los barcos en forma de veleros antiguos desafían el azul del cielo con sus mástiles, los callejones rectos con sus empedrados rústicos dejan pasar las carretas y los peatones que se dirigen a la **Plaza da Matriz** con sus cafés y la iglesia. Poblada desde 1533, fue el puerto exportador de oro más importante de Brasil y creció con esa riqueza, edificando hermosas casas de estilo colonial con ventanales pintados de colores alegres, como azul, amarillo, verde o rojo. A una altitud de apenas cinco metros, los primeros callejones junto al mar se inundan cuando sube la marea, creando una imagen de pequeña Venecia donde pasan las carretas

por el empedrado inundado al son de los cascos de los caballos. Ese momento mágico de marea alta confiere al pueblo un efecto hipnotizador que nos transporta en el tiempo o nos encierra en una novela de Jorge Amado.

Caminar por los callejones, admirando las fachadas y ventanas, balcones e iglesias, tienditas de artesanos y pintores, son los placeres de la Tierra; navegar en una de esas lanchas manejada por un marinero con aire de pirata nos lleva a descubrir islas paradisíacas, playas soñadas por el alma y rocas que detienen la caída de la selva en el mar.

Explorar las vecinas montañas nos introduce a la selva donde se esconden unas fascinantes cascadas que caen según los caprichos de la naturaleza, creando una aventura digna de películas. La **Pousada Casa Turquesa** es el refugio ideal para alojarse en Paraty, vivir su ambiente novelesco, su sensualidad, y sentir el vapor del sentimentalismo. Sus habitaciones surgen de una novela, su patio inunda de flores el ambiente y sus salones son un hogar perfecto para ese viaje en el tiempo.

Paraty es un verdadero cuento que surge al ritmo de sus callejones y cada ventana esconde una mirada misteriosa que inunda el ambiente de intrigas místicas, reflejando la imaginación en el mar que inunda las calles y revela el flujo de las mareas, mientras los barcos viajan de isla en isla alrededor del pueblo mágico.

## De Paraty a Río

Esa inmensa bahía está protegida por **Ilha Grande**, gran isla que ofrece una serie de paradisíacas islas y algunas echadas a perder por la industria, otras con sabor a paraíso. Pasamos por **Mambucaba**, **Frade** al pie de un intrigante cerro, **Angra dos Reis** y su importante puerto de **Mangaratiba** a la orilla de una laguna abierta al humor del mar. Finalmente se alcanza la ciudad de Itaguaí que nos lleva al catastrófico **Campo Grande** y **Nilópolis**, una zona pobre, industrial, caótica, y que nos permite alcanzar la bahía diseñada por los dioses de la samba y el carnaval, Río de Janeiro.



## Río de Janeiro, la perla carioca

Río es una fiesta aun sin carnaval, la música perfora las miradas de su gente, el ritmo balancea sus cuerpos que se quieren esculturales y se exponen en la playa de **Copacabana**, **Leblon** o **Ipanema**, al sonar de esa música que celebra la belleza de la bahía. El hotel ideal es el **Copacabana Palace**, un hotel histórico y mítico que ha alojado a la gente más famosa de Brasil y del mundo frente a la playa igualmente famosa. Combina historia, lujo, excelencia y una vista soberbia de la playa Copacabana, donde todo ocurre y cuando el sol brilla se anima con los más bellos cuerpos. La otra opción es el **Fasano**, en la playa de Ipanema, moderno y *fashion*, que ofrece sus mejores vistas sobre esa playa de moda, al lado de Leblon, otro lugar favorito para ver y ser visto.

Pero Río es más que sus playas, es el **Pão de açúcar**, ese morro de 396 metros de altura donde se balancea un teleférico, símbolo

más expuesto de Río al igual que el **Cristo del Corcovado** que abre sus brazos sobre un pico a 713 metros de altura, dominando la bahía más hermosa del planeta. Esa escultura de granito mide treinta metros, está sobre un pedestal de ocho metros y pesa 1145 toneladas, impresiona y atrae a los visitantes y, aunque se esconda a veces entre las nubes, es una visita obligatoria. Al llegar a él, la selva aturde con sus pájaros, sus monos macacos y titís que se acercan en busca de comida. La vista es fascinante, la ciudad se extiende entre lagunas, playas y morros, el estadio de **Maracanã** espera ser despertado por el clamor de sus juegos, el **Museo de Arte Moderno**, diseñado por Oscar Niemeyer del otro lado de la bahía, en **Niterói**, sorprende por su forma de platillo volador y el **Camino Niemeyer** intriga desde lejos, a la puerta del gran puente que atraviesa la bahía. En el centro histórico —bastante decaído—, el suntuoso teatro recuerda los

tiempos fastuosos de la ciudad que fue capital en tiempo del imperio, algunos edificios siguen desafiando el tiempo, antiguos palacios y nuevos museos, el ambiente es extraño, entre intriga policiaca y novela de amor.

Para cenar hay varios lugares maravillosos, el **Cipriani** del **Copacabana Palace**; el **Porcao**, clásico para los amantes de las espadas o el **Satyricon** para cocina mediterránea, un lugar delicioso y *chic*. Estas son solo algunas opciones; sin embargo, existe gran variedad de ambientes, cocinas, vistas... es una ciudad donde se come bien, donde se ríe mucho y se vive a gusto. Al ritmo de un paseo en coche dentro de la ciudad, se visita los diferentes barrios, como **Botafogo**, donde se encuentran rincones escondidos entre los escarpados montes donde se alojan casas de gran lujo al lado de favelas, hundidas en la vegetación, un fabuloso jardín botánico y elegantes edificios neoclásicos.

Río es el ambiente de las playas donde se juega fútbol, voleibol, se corre, se luce, se exhiben tatuajes, se baila, se come algún *petisco* y se bebe de cerveza a agua de coco. Las playas son el corazón de la vida carioca, una existencia dentro de la subsistencia.



## Armação de Búzios

La costa sigue con lagunas protegidas por franjas de arena mientras las montañas se quedan un poco retraídas y se llega al cabo donde se guarece el pequeño pueblo glamuroso de Búzios, donde la *jet set* brasileña e internacional se encuentra. Península intrigante, es una punta perforada de varias bahías donde el agua resplandece con un azul turquesa. Cada una se adorna con ambientes diferentes: **Praia do Canto** con el pueblo de Búzios y sus calles donde las tiendas elegantes compiten con los mejores restaurantes; **Praia da Armação**, con sus antiguas casas de pescadores con ventanas de colores y su capilla que vigila el puerto; **Praia dos Osos**, con su escenario natural de vegetación que baja hasta la arena de color rosa; **Praia Brava**, con sus fuertes olas azules que desafían pequeños chiringuitos; **Praia do Forno**, profunda y salvaje; **Praia da Ferradura**, en forma de anillo. En la primera se encuentra el mejor hotel para alojarse, **Casas Brancas**, con sus terrazas que ofrecen una hermosa vista, su ambiente de

castillo minimalista en varios niveles, su excelente restaurante y ambiente de los años sesenta cuando Brigitte Bardot venía a descansar a Búzios haciendo del lugar un *hotspot* durante varios años, razón por la que el pueblo le ha dedicado un monumento que la representa sentada en el paseo marítimo. En **Praia de Geribá** se aloja el **Relais La Borie** hundido en un jardín tropical que desemboca a la playa y que sirve una auténtica cocina *gourmet* que mezcla los sabores brasileños con la elegancia francesa.

Búzios combina un hermoso paisaje de sabana donde los cactus desafían el cielo azul en medio de una vegetación densa, con el ambiente de un pequeño pueblo con aires de Saint-Tropez, y la dulzura de vivir al ritmo de las mareas y de los paseos en lancha, explorando las lagunas costeras donde los flamencos encuentran refugio. Es un castizo tesoro que mezcla autenticidad y tenuidad aun cuando llega el verano y se instalan los turistas nacionales.

## Petrópolis

En la sierra Masa Atlántica, atrás de Río, la carretera sube en medio de mucha vegetación tropical llena de orquídeas donde las cascadas adornan los acantilados, las nubes se atoran muy frecuentemente en esas cimas que toman el nombre de **Serra Verde Imperial** y se elevan con unos de picos de más de 3000 metros. Es el lugar donde el emperador Pedro II, hijo de Pedro I, primer emperador de Brasil coronado en 1822, había instalado su capital de verano para huir del calor sofocante de su capital, Río de Janeiro. Construyó, en 1845, un majestuoso palacio de estilo neoclásico de color rosa con elegantes salones, actual **Museu Imperial**, y en la ciudad que lo rodea existen varios palacetes que edificaron los ricos burgueses de la corte, un casino grandioso y el centro histórico con hermosos edificios, todo el conjunto rodeado por una selva tropical húmeda a 900 metros de altura. Su clima es suave y fresco, en medio de ríos que corren entre estrechos valles.

Fascinante camino recorrido a lo largo de la sierra que bordea el Atlántico, esa región brasileña esconde todavía más pueblos mágicos en medio de las montañas, más cascadas de diseños intrigantes, más paisajes soberbios y ambientes que cambian según la altura o la forma de las bahías. Es un mundo de selva siempre verde y montes de formas extrañas que mojan sus pies en el mar, diseñando unos pueblos surgidos de novelas y ciudades cosmopolitas donde el culto al cuerpo regenta la vida de sus playas o parques. Esa región intriga por su fauna, flora, escenario, playas, montañas y su gente, ofreciendo un conjunto único de densa naturaleza, cultura y belleza.

## GUÍA DE COSTA VERDE DE BRASIL

### LOCALIZACIÓN

Ruta por la costa desde São Paulo hasta Búzios pasando por Río de Janeiro.

### ITINERARIO

Aterrizando en São Paulo, lo ideal es visitar la ciudad por tres días. En coche se llega a la costa, saliendo muy temprano, para dormir en Paraty donde hay que quedarse tres días también. Después habrá que seguir la costa hasta Río para visitar la ciudad durante tres días y después pasar dos días en Búzios y uno en Petrópolis. El total es de doce días, pero también recomendamos pasar más tiempo para conocer Ilhabela.

### CÓMO LLEGAR

Lo más conveniente es el vuelo de TAM de México a São Paulo, excelente compañía que ofrece el mejor servicio, tanto internacional como nacional dentro de Brasil. [www.tam.com.br](http://www.tam.com.br)

### CÓMO VIAJAR

Rentar un coche en São Paulo, para descubrir toda la costa y entregar el coche en el aeropuerto de Río de Janeiro para seguir el viaje. [www.alamo.com](http://www.alamo.com)

Las carreteras están perfectas, lo que permite descubrir los pueblos costeros.

### DÓNDE DORMIR

**Copacabana Palace**  
D. Av. Atlântica 1702, Copacabana, Río de Janeiro  
T. 5521 2548 7070  
M. [reservas@copacabanapalace.com.br](mailto:reservas@copacabanapalace.com.br)  
[www.copacabanapalace.com](http://www.copacabanapalace.com)

**Hotel Fasano**  
D. R. Vitorio Fasano 88, Jardim Paulista, São Paulo  
T. 5511 3896 4000  
M. [sp@fasano.com.br](mailto:sp@fasano.com.br)  
[www.fasano.com.br](http://www.fasano.com.br)

**Casa Turquesa**  
D. Rua Doutor Pereira 50, Paraty  
T. 5524 3371 1037  
M. [ctparaty@casaturquesa.com.br](mailto:ctparaty@casaturquesa.com.br)  
[www.casaturquesa.com.br](http://www.casaturquesa.com.br)

**Casas Brancas**  
D. Alto do Humaitá 10, Armação dos Búzios  
T. 5522 2623 1458  
M. [info@casasbrancas.com.br](mailto:info@casasbrancas.com.br)  
[www.casasbrancas.com.br](http://www.casasbrancas.com.br)

**Hotel Fasano Rio**  
D. Av. Vieira Souto 80, Ipanema, Río de Janeiro  
T. 5521 32024000  
M. [rio@fasano.com.br](mailto:rio@fasano.com.br)  
[www.fasano.com.br](http://www.fasano.com.br)

### DÓNDE COMER

**Cipriani**  
D. Copacabana Palace, Av. Atlântica 1702, Río de Janeiro  
T. 5521 2235 7330  
[www.copacabanapalace.com](http://www.copacabanapalace.com)

**Emiliano**  
D. Rua Oscar Freire 384, Jardim Paulista, São Paulo  
T. 5511 3068 4399  
[www.emiliano.com.br](http://www.emiliano.com.br)

**Nonno Ruggero**  
D. Av. Magalhães de Castro 12000, Cidade Jardim, São Paulo  
T. 5511 3532 7000  
M. [nonno.cidadejardim@fasano.com.br](mailto:nonno.cidadejardim@fasano.com.br)  
[www.fasano.com.br](http://www.fasano.com.br)

**Gero Caffé Mezzanino**  
D. Av. Faria Lima 2223 3º piso, Jardim Paulista  
[www.fasano.com.br](http://www.fasano.com.br)

**Chez Françoise**  
D. Le Relais La Borie, R. Gravatas 1374, Geribá Armação dos Búzios  
T. 5522 2620 8504  
M. [laborie@laborie.com.br](mailto:laborie@laborie.com.br)  
[www.laborie.com.br](http://www.laborie.com.br)

**Café Atlântico**  
D. Hotel Casas Brancas, Alto do Humaitá 10, Búzios  
T. 5522 2623 1458  
M. [info@casasbrancas.com.br](mailto:info@casasbrancas.com.br)  
[www.casasbrancas.com.br](http://www.casasbrancas.com.br)